

Lección 5



Joven, levántate

Servicio

Servicio es mostrar a otros que Jesús los ama.

Referencias: Lucas 7:11-17; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 284-287.

Versículo para memorizar: “Dios ha venido a ayudar a su pueblo” (Luc. 7:16, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Sepan que Jesús conoce y se preocupa cuando las personas están tristes.

Se sientan confiados en que Dios desea que ayuden a otros cuando están tristes.

Respondan ayudando a personas que estén tristes.

Mensaje



Servimos a Dios cuando ayudamos a las personas que están tristes.

La lección bíblica de un vistazo

Al acercarse Jesús a la ciudad de Naín, observa una larga procesión fúnebre. El único hijo de la viuda, su único sustento y proveedor para el futuro, ha muerto. Jesús se conmueve y la consuela; luego, se acerca al féretro y ordena: “Joven, a ti te digo, levántate”. El joven se levanta y habla. Jesús se lo entrega a su madre. La multitud alaba a Dios y exclama: “Dios ha venido a ayudar a su pueblo” (Lucas 7:16, DHH).

Esta lección trata sobre el servicio

Jesús tuvo compasión de la viuda cuyo único medio de sostén había sido arrancado por la muerte. También desea que sus hijos muestren compasión y ofrezcan ayuda a los tristes y los solitarios con quienes entran en contacto diariamente. Una manera de mostrar que servimos a Dios es siendo misericordiosos y compasivos, al igual que ayudando de otras formas.

Enriquecimiento para el maestro

“Mientras se acercaban, vieron venir hacia ellos un cortejo fúnebre que salía de las puertas... En un féretro abierto, llevado al frente, se hallaba el cuerpo del muerto, y en derredor de él estaban las plañideras, que llenaban el aire con sus llantos. Todos los habitantes del pueblo parecían haberse reunido para demostrar su respeto al muerto...”

“El muerto era el hijo unigénito de su madre viuda. La solitaria doliente iba siguiendo a la sepultura a su único apoyo y consuelo terrenal. ‘Y como el Señor la vio, compadeciéndose de ella’. Mientras ella seguía ciegamente llorando, sin notar su presencia, él se acercó a ella, y amablemente le dijo: ‘No llores’. Jesús estaba por cambiar su pesar en gozo, pero no podía evitar esta expresión de tierna simpatía” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 284, 285).

Decoración de la sala

Ver la lección N° 6.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Caras tristes/contentas B. Borrando lágrimas C. Collage del llanto
2	Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	

* La sección *Oración y alabanza* puede ser utilizada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos al entrar. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lección que es-

tudieron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Caras tristes/contentas

Materiales

- Una copia de los rostros para cada niño, lápices.

Entregue a cada niño una hoja con las ocho caras y un lápiz. Lea cada declaración, y pida a los niños que le coloquen una sonrisa o una boca triste para representar cómo se sentirían. Otra opción sería que, ante cada pregunta, los niños pongan (ellos mismos) caras tristes o contentas como respuesta.

1. Mañana es tu cumpleaños.
2. Se murió tu mascota, que es un pájaro.
3. Va a llegar tu amigo a almorzar.
4. Limpiaste tu habitación sin que te lo pidieran.
5. Tu vecinito te pegó.

6. Esta tarde vas a ir a los juegos (plaza, parque, etc.)

7. Compartiste tus juguetes con tu hermano o hermana.

8. Tu familia saldrá de viaje.

Análisis

¿Cuántas caras contentas hicieron?

¿Cuántas caras tristes pusieron? Espero que hayan sido más caras contentas que tristes. Es mucho más lindo tener una cara contenta que una triste. Hoy, vamos a aprender acerca de cierta vez en la que Jesús ayudó a una madre triste para que se pusiera contenta. A Jesús también le agrada cuando nosotros ayudamos a la gente triste. Eso me

Oración y alabanza

Confraternización

Informe las alegrías y las tristezas de los alumnos de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo de la semana anterior.

Misiones

Dios ama a todos en el mundo, a quienes están felices, a quienes están tristes, a quienes sonríen y a quienes lloran. Cuando contamos a otros acerca de Jesús, podemos ayudar a transformar sus lágrimas en sonrisas. Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera que tenga disponible.

Ofrendas

Hoy nuestras ofrendas serán usadas para ayudar a que la gente esté más feliz

al contarles acerca de Jesús. Entonen el canto para recoger las ofrendas.

Oración

Ore para que los niños puedan mostrar a otros que Dios los ama, siendo bondadosos con quienes están tristes.

Durante este trimestre, los alumnos pueden hacer una cadena de oración de papel para que quede colgada en el aula. Cada semana, traiga tiras de papel, cola de pegar, cinta adhesiva o una engrapadora con broches; y lápices, bolígrafos o marcadores con los cuales los alumnos podrán escribir pedidos de oración u oraciones respondidas. Puede usar papel de un color para pedidos de oración, otro para oraciones respondidas, e inclusive otro para oraciones solamente de alabanza a Dios. (Puede también pedir que cada alumno tenga su propia cadena de oraciones con pedidos, respuestas y alabanzas, a medida que elaboren su diario personal de oración.)

hace recordar nuestro mensaje para hoy:

Servimos a Dios cuando ayudamos a las personas que están tristes.

Repítanlo conmigo.

B. Borrando lágrimas

Materiales

- Copias del rostro de un niño para cada uno, lápices y gomas de borrar.

Reparta los lápices y una copia del rostro de un niño para cada uno. Pídales que piensen en algo que los puso tristes, y luego dibujen lágrimas en el rostro del niño.

Análisis

¿Qué fue lo que pensaron que los puso tan tristes como para hacerlos llorar? ¿Qué hicieron para sentirse mejor? ¿Los ayudó alguien? En nuestra historia de hoy, una mamá está muy triste y

llora porque perdió a su hijo. La Biblia nos asegura que algún día Jesús enjugará todas nuestras lágrimas, porque ya no habrá más cosas tristes en el cielo. Pero mientras estamos en la tierra, podemos ayudar a la gente que está triste; podemos ayudarla a quitar las lágrimas. Vamos a borrar las lágrimas que dibujamos sobre el papel con el rostro del niño. Que borren las lágrimas que dibujaron. Y eso me lleva a nuestro mensaje para hoy:

Servimos a Dios cuando ayudamos a las personas que están tristes.

Repítanlo conmigo.

C. Collage del llanto

Pida a los niños que revisen las revistas y re-

Materiales

- Revistas viejas, papel afiche, tijeras, pegamento.

1 Actividades preparatorias

corten figuras que los ponen tristes o les recuerdan algo triste que los haya hecho llorar. Pueden pegar las figuras en el papel afiche, para armar un collage.

Análisis

¿Qué clase de cosas encontraron que los puso tristes o les recordó algo triste que los hizo llorar alguna vez? Hay muchas cosas en este mundo que nos ponen tristes; pero también hay muchas cosas en este mundo

que nos hacen felices. Nuestra historia bíblica para hoy trata de la vez en que Jesús ayudó a una madre triste. A Jesús le gusta mucho cuando ayudamos a la gente que está triste. Eso me hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Servimos a Dios cuando ayudamos a las personas que están tristes.

Repítanlo conmigo.

2 Lección bíblica: Introducción de la historia bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

• Vestimentas de los tiempos bíblicos, ayudantes adultos para llevar el “féretro”, “féretro” (tabla o camilla).

Personajes: Jesús, joven, madre del joven, plañideras.

Vista a los niños con vestimentas de los tiempos bíblicos. Pida a un niño que represente a Jesús y otro que actúe el personaje del hijo. Acueste a este niño sobre el “féretro”. Los adultos tendrán que cargarlo.

Una niña puede hacer la parte de la madre. El resto de los niños pueden ser las plañideras y llorar suavemente mientras siguen al féretro. Mientras usted cuenta o lee la historia, haga que los niños dramaticen sus partes.

Historia

Jesús iba de pueblo en pueblo hablando a la gente acerca de Dios y sanando a los enfermos. Sus discípulos lo seguían a todas partes. Había también otras personas que querían escuchar y ver lo que Jesús hacía; así que, lo seguía una gran multitud de lugar en lugar.

Cierta día, Jesús llegó a un pueblo llamado Naín. En esos días, los pueblos tenían murallas a su alrededor, que tenían puertas para que la gente entrara y saliera. Al acercarse Jesús a la puerta del pueblo, vio a unas personas que llevaban un féretro (donde acuestan a los muertos), que salían del pueblo. Había muerto un joven, y lo

iban a enterrar en el cementerio que quedaba afuera del pueblo. Su madre y una gran multitud seguían a las personas que lo llevaban.

Jesús podía oír cómo lloraba la madre del joven; podía oír también cómo lloraba la multitud. La madre era una viuda; eso quiere decir que su esposo había muerto. Y ahora también había muerto su único hijo. No tenía otros hijos. Estaba sola, y se sentía muy, muy triste.

Cuando Jesús la vio, inmediatamente supo lo que pasaba. Sabía que estaba triste porque su único hijo, a quien amaba mucho, había muerto, y ahora estaba sola.

Jesús sintió lástima de esta madre, y quiso hacer algo para ayudarla. En silencio, caminó hasta ella y la consoló suavemente: “No llores”. Luego, tocó el féretro. Cuando las personas que lo llevaban vieron lo que había hecho, se detuvieron. ¿Qué haría Jesús ahora?

Entonces, Jesús habló. “Joven, a ti te digo: ¡Levántate!” (Luc. 7:14, DHH). ¡La gente se debe de haber sorprendido al escuchar a Jesús decir algo así! Todos sabían que el joven estaba muerto... y los muertos no pueden levantarse. Pero Jesús es Dios, y él puede hacer que los muertos vuelvan a vivir.

Efectivamente, cuando Jesús tocó la mano del joven, éste se sentó y comenzó a hablar. Jesús se lo entregó a su madre. ¿Les parece que la madre estaba feliz? ¡Por supuesto! Dejó de llorar y comenzó a rego-

cijarse ¡porque su hijo vivía nuevamente!
 ¡La gente estaba asombrada! ¡Estaban presenciando un milagro! Se deben de haber quedado con la boca abierta ante la sorpresa. ¡Jesús había resucitado a una persona! Cuando la gente se calmó y entendió lo que ocurría, comenzó a alabar a Dios. Agradecieron a Dios por enviarles a Jesús. “¡Dios ha venido a ayudar a su pueblo!”, gritaban. Todos regresaron al pueblo, gozosos y felices por el amor tan grande de Jesús.

Cantar: “Yo tengo gozo” (*Himnario Adventista*, N° 351).

¡Dios es maravilloso! Se preocupa por hacer feliz a la gente triste; y nos pide que también nosotros ayudemos a la gente triste. Cuando veamos a alguien apenado porque está enfermo, asustado o solo, Jesús quiere que lo ayudemos. Podemos hablarle palabras bondadosas y darle un abrazo; podemos escucharlos y consolarlos; podemos amarlos, como lo hace Jesús. Cuando hacemos eso por otros, es como si se lo estuviéramos haciendo a Jesús mismo. Recuerden:

Servimos a Dios cuando ayudamos a las personas que están tristes.

Díganlo conmigo.

Análisis

¿Por qué estaba tan triste la madre en nuestra historia? ¿Cómo se sintió Jesús cuando la vio? ¿Qué hizo? ¿Qué piensan que hizo el joven cuando regresó a la ciudad? ¿Qué creen que hizo su madre? ¿Qué habrían hecho ustedes, si hubieran estado ahí? Recuerden nuestro mensaje. Vamos a

decirlo juntos:

Servimos a Dios cuando ayudamos a las personas que están tristes.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Lucas 7:11 al 17. Señale el texto y diga: Aquí se encuentra en la Palabra de Dios, la Biblia, la historia de hoy. Lea los versículos 11 al 17 en voz alta, parafraseando de acuerdo con la necesidad. ¿El hijo de quién ha muerto? ¿Tenía otro hijo que pudiera ayudarla? ¿Qué sentimientos tuvo Jesús hacia la mujer? ¿Qué palabras bondadosas le dijo? ¿Quieren ustedes consolar a la gente triste, como lo hizo Jesús? ¿Qué dirían para consolar a alguien que está triste?

Materiales

- Biblias

Versículo para memorizar

Busque en su Biblia Lucas 7:16 y diga: Aquí está nuestro versículo para memorizar en la Biblia, la Palabra de Dios. Lea el texto en voz alta: “Dios ha venido para ayudar a su pueblo”. Luego, enseñe el texto como se detalla a continuación.

Dios (Señale hacia arriba)



ha venido (movimiento con la mano que indique venir)



a ayudar (manos extendidas y juntas como una taza)



a su pueblo (señale a los demás)



Lucas 7:16 (palmas juntas; luego abrirlas como un libro)



Aplicación de la lección

Con anticipación, coloque los objetos en una bolsa o caja.

Converse con los niños acerca de lo que significa consolar a alguien. Luego, que se turnen para sacar un objeto de la bolsa o caja. Pregunte cada vez: ¿Cómo puedes usar esto para consolar a alguien, para ayudarlo a sentirse mejor?

Análisis

Algunos de estos objetos ¿les servirían de consuelo a ustedes si estuvieran tristes? ¿Cuáles? ¿Han intentado alguna vez consolar a alguien?

Materiales

- Caja o bolsa, objetos que sirvan como consuelo, como oso de peluche, pañuelo, frazada, lámina de alguien dando un abrazo, lámina de alguien sonriendo, vendas, comestibles, termo para agua caliente.

Lección 5

¿Qué hicieron? A Jesús le gusta mucho cuando tratamos de ayudar a una persona que está triste. Una persona puede estar triste porque está sola, está asustada o enferma. Jesús puede ayudarnos a comprender qué necesita esa persona triste para que poda-

mos ayudarla. Recuerden nuestro mensaje:

Servimos a Dios cuando ayudamos a las personas que están tristes.

Repítanlo conmigo.

4

Compartiendo la lección

De antemano, averigüe si hay alguien en su iglesia que tiene una razón para estar triste, alguien que está enfermo o ha perdido a un ser amado. Prepare una “tarjeta” grande para enviarle por correo o personalmente. Afuera deberá decir: “JESÚS TE AMA” y, en el interior, “De parte de la clase de Infantes de la Escuela Sabática de la iglesia de _____”. Explique a los niños para quién es la tarjeta y el porqué. Los niños pueden decorarla con figuras adhesivas y/o sus dibujos, y firmar con su nombre.

Análisis

¿Creen que esta tarjeta traerá una sonrisa a las personas que ustedes han elegido? ¿Despertará también una sonrisa en el corazón de Jesús? Sé que Jesús estará muy feliz porque tratamos de ayudar a una persona triste. Vamos a decir otra vez nuestro mensaje:

Servimos a Dios cuando ayudamos a las personas que están tristes.

Cierre

Cantar: “Adiós”. (Ver sección Partituras.) Ore a fin de que los niños estén listos para ayudar a quienes están tristes o solitarios.

